

RECENSIÓN BIBLIOGRÁFICA**LA PROMOCIÓN DE LA SALUD ANTE LA DISCAPACIDAD****Amando Vega Fuente**

Universidad del País Vasco

Edita: Davinci

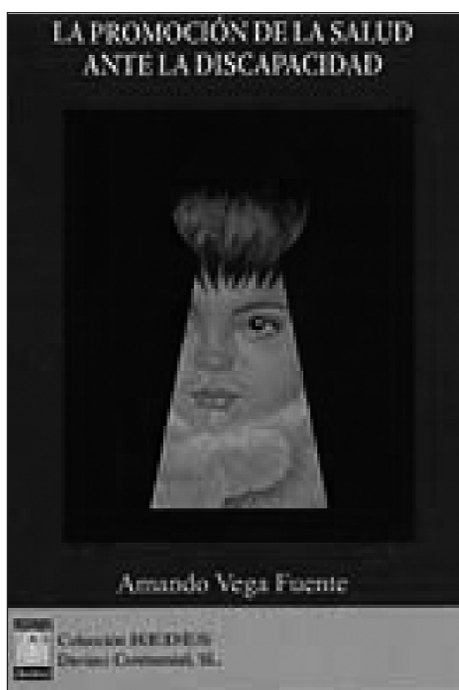
Año: 2007

ISBN: 978-84-935515-1-3

Autor de la resección: Pello Aramendi. Universidad del País Vasco

Cualquier ciudadano o ciudadana tiene derecho a preservar y potenciar su salud. El bienestar físico, psíquico y social es necesario para lograr el desarrollo integral del ser humano. Sin embargo, la realidad cotidiana nos dice que todavía existe mucho camino por recorrer. El derecho a la salud es difícil de disfrutar en tanto en cuanto la población no esté sensibilizada, los grandes intereses económicos no respeten el medio ambiente, los gobiernos dejen de hacer negocio con los suculentos impuestos indirectos proporcionados por las drogas legales o la asistencia sanitaria no se extienda a toda la ciudadanía.

El disfrute de la salud también se complica para el ciudadano que tiene limitaciones para vivir de manera autónoma, el mal llamado discapacitado. Todas las personas, tarde o temprano, perdemos la capacidad de realizar algunas actividades. Los episodios de la vida van mermando nuestras facultades hasta llegar a tener cierto grado de dependencia. ¿Es coherente tildar a una persona de “discapacitada”, “deficiente” o “minusválida”? ¿qué ser humano no tiene alguna carencia física, psíquica o sensorial?, ¿estos calificativos promue-



ven actitudes inclusivas? El autor pone en tela de juicio algunos conceptos habitualmente utilizados en los discursos educativos y sociales sobre la discapacidad para defender una lectura social de la misma.

Desatender el derecho a la salud de las personas con dificultades de integración social aviva todavía más el riesgo de marginación. El abordaje de esta situación no atañe únicamente a las asociaciones y a los colectivos sociales más solidarios. No es solamente una cuestión de voluntarismo. Se debe lograr la sensibilización, el compromiso y la respuesta de toda la sociedad. Y para esta comprometida tarea, el sistema educativo tiene muchas posibilidades de acción, hasta ahora poco tenidas en cuenta.

La formación sobre estos contenidos de los profesionales relacionados con las personas con discapacidades constituye, en consecuencia, una exigencia inaplazable. No se puede atender con plenitud a estas personas si no se tienen en cuenta sus necesidades en relación con la salud, sean preventivas o terapéuticas. De ahí la urgencia de incluir información y formación sobre la cuestión de la discapacidad como fenómeno complejo así como sobre las necesidades y demandas de personas con discapacidad y de sus familias, en los programas de formación del personal educador.

A esta gran tarea quiere contribuir este libro, entendiendo que los educadores son parte de este "personal de la salud", pues a ellos corresponde el "cuidado educativo" como apoyo y orientación para el pleno desarrollo de las personas con discapacidades. Los contenidos presentados en el libro, dada la complejidad de tema, se dirigen a personas que tienen un compromiso educativo con las personas afectadas por diferentes limitaciones personales o sociales. Este libro se presenta, pues, como una introducción que intenta estimular la reflexión y el estudio de la relación entre la salud y discapacidad, con la

mirada puesta en el apoyo el bienestar de las personas con discapacidades. Dada la complejidad del tema, tan sólo se presentan aspectos muy genéricos que exigen una mayor profundización en la práctica educativa, con tres capítulos, a modo de ejemplo, dedicados a personas concretas afectadas por la discapacidad intelectual, las dificultades de inserción social y las limitaciones físicas.

El libro, ante todo, pretende resaltar el derecho a la salud de las personas con limitaciones desde una lectura social comprometedora. Y por esto defiende la promoción de la salud como marco imprescindible para la acción educadora. La promoción de la salud no sólo anima el desarrollo personal y social de las personas con limitaciones al proporcionar información y habilidades vitales, así como la plena inserción social, al exigir los recursos sociales necesarios que faciliten una vida saludable. De este modo se incrementan las opciones de las personas con discapacidades para ejercer un mayor control sobre su propia salud y sobre el propio entorno en el que viven. Se trata, en definitiva, de que estas personas puedan optar por todo lo que propicie la salud, no desde una visión ingenua, sino crítica y comprometida.

Este abordaje integral de la promoción de la salud pasa por la transversalidad en el ámbito educativo. En su compromiso con la salud, la escuela y las áreas curriculares deben potenciar las competencias vinculadas con el respeto al medio ambiente y la ecología, los hábitos de vida sanos, el equilibrio emocional y afectivo, la autoestima personal y las habilidades sociales. Todo ello debe integrarse en un proyecto educativo que abarque las necesidades de los diversos miembros de la comunidad educativa.

El profesor Amando Vega desarrolla un discurso social integrador e inclusivo de principio a fin. Las líneas maestras de su reflexión apuestan por el derecho a la salud para toda la ciudadanía, por el impulso de la

formación integral en los centros educativos y por el firme y verdadero compromiso de la sociedad con la salud y el bienestar de todas las personas, más allá de sus limitaciones personales o sociales.

